

PAZ EN EL CAMPO

(Para mi padre, padre y amigo).

¡Qué soledad en el campo
y qué bulla de recuerdos!

Habla la fuente y el río,
habla el cancho en su silencio
y el aire, al pasar, me dice
al oído sus secretos.

¡Qué majestad de sonidos....
con tan profundo silencio!

En la copa de una encina
que viste de bronce negro
ha pasado, el gavilán,
la noche toda al acecho.
¡Dramatismo, sin palabras,
que en la vida no halla eco!

Habla la fuente y el río,
habla el césped, habla el Cielo
las estrellas coquetean
y pone paz el lucero.
Yo quiero gritar, y callo.
Me alarma tanto sosiego.
(¡¡Socorro!!, que me traicionan
esta paz y este silencio).
¿No véis las garras arteras,
del gavilán al acecho?

Paz, Señor, paz en las almas
como la que rige al Cielo.
¿No es tu paz la que gobierna,
los sagrados cementerios?

J. RAMOS APARICIO



ALBUM EXTREMEÑO.—Trujillo: Palacio de los Duques de San Carlos
(Siglo XVII) Foto Gudiol